

TORREVIEJA - LOS ALCAZARES - TORREVIEJA

© Antonio Menárguez Albaladejo
Cronista Oficial de Los Alcázares (Murcia)

Estudie Magisterio, era mi vocación y lo que la economía familiar permitía. Pero se impuso la realidad, dado el sueldo tan mísero que en aquellos años, años cincuenta, se pagaba al Maestro. Recuerdo que eran 1.133 pesetas mensuales. Aun se decía "pasas mas hambre que un Maestro de Escuela". Por aquel entonces me ofrecieron un puesto de trabajo en una empresa exportadora de productos agrícolas, de administrativo, con un sueldo mensual de 3.000 pesetas, no lo dude y pase a trabajar para ella.

Pasado un año, la empresa, que tenia su Delegación más importante en Valencia, tomo la determinación de cancelar los trabajos en Los Alcázares, y entonces me propusieron el que marchase a Valencia con ellos, mejorándome el sueldo. Así lo hice y estuve colaborando con ella y a nivel de Subdirector, durante 23 años.

Era el año 1.959, desde esa fecha mis desplazamientos de Valencia a Los Alcázares, solían ser en vacaciones de verano, Navidad, Semana Santa y cualquier puente o fin de semana, si el trabajo lo permitía. Estos viajes los hacia pasando siempre por Torrevieja. En principio utilizaba, (como medio de transporte) La Unión de Benisa, hasta Alicante y desde allí hasta Los Alcázares lo hacia en el Costa Azul y viceversa. Posteriormente compre un SEAT 600. Con vehículo propio los viajes eran mas a menudo pero siempre pasaba por Torrevieja, haciendo entonces, la parada obligada para tomar un café o cualquier refresco y para que descansara un ratito la familia, ratito que aprovechaba para darme una vuelta por la población. Se construyo la Autopista Valencia-Alicante, pero seguía escogiendo el paso por esta población en dirección a la mía.

De esta manera podía comprobar como se trasformaba la población, vuestra querida Torrevieja y también mía; con satisfacción veía el crecimiento que se experimentaba en viviendas, comercios, bares y restaurantes. El crecimiento lo era en todos los órdenes. Observaba como La Mata empezaba a perder parte de su encanto y como disminuía el arbolado. Recuerdo de una publicidad que había en la pared de una casa vieja o almacén que decía "Vinos Lo Albentosa". Cuando pasaba La Mata, y después de aquellas curvas se llegaba a un punto alto en la carrera y cuya altitud permitía ver al fondo la población; automáticamente disminuía la velocidad, porque la vista era preciosa, sobre todo de noche. A la vez comprobaba la muy rápida expansión de la ciudad y como la aceptación turística crecía de un viaje a otro.

Dos eran las referencias que tenia; por la parte norte Las Salinas, y La Mata. Por la parte sur, un edificio redondo que me encontraba nada mas pasar el puente sobre la vía del ferrocarril, que llevaba la sal al puerto para su embarque. Paulatinamente me iban desapareciendo ambas referencias a causa de la masiva edificación. Al día de hoy me cuesta trabajo conseguir localizar estos puntos referenciales.

Llegó un momento que me interesaba más tomar, a la salida de Valencia, la carretera para Albacete y hasta Fuente la Higuera, continuando hasta la Estación de Servicio (gasolinera) de Caudete; luego, dirección a Villena, Novelda, Crevillente, Almoradi y entrando en Torrevieja por la parte Oeste, volviéndome a sorprender la expansión por dicha parte, ya en el plano industrial. También empezaron a aparecer las "Urbanizaciones". Y no hablemos de la situación actual de esta ciudad y su enorme crecimiento, siendo prácticamente imposible determinar, donde empieza y donde acaba la misma. Quizás se estén preguntando a que se debía el interés por comprobar el crecimiento y desarrollo de vuestra ciudad. Está relacionado con los acontecimientos habidos en el Cuartel de la Guardia Civil en Agosto de 1.936. Existía y aun se mantiene un interés sentimental que afectaba a mi familia, dado que el Alcalde de Los Alcázares en el año 1.936, Antonio Menárguez Costa, era mi padre. Igualmente afectó a numerosos alcazareños que tuvieron un comportamiento ejemplar con estos guardias civiles.

Y, aportando los datos que poseo, facilitados en su día por mi madre, (téngase en cuenta que al finalizar la guerra civil, contaba con la edad de cinco años), en primer lugar, y también por personas que tuvieron conocimiento de estos sucesos, paso a relatarles con el máximo de detalles acopiados, unos soportados en documentos y otros en versión popular, lo que al parecer, ocurrió aquellos días, en el Cuartel de la Guardia Civil de Torrevieja, y su relación con Los Alcázares.

"D. Manuel Bielsa Bermúdez estaba destinado en San Miguel de Salinas y a petición propia fue trasladado a Torrevieja, como comandante del puesto de la Guardia Civil, en 1935, desplazándose toda la familia con él. "Recuerda su hijo D. Juan Bielsa Pellicer, que el cuartel era cuadrado, y estaba a las afueras de la población; tenía una garita elevada en una de las esquinas; recuerda igualmente, que en la puerta principal, entrando y a mano derecha, estaba el despacho de su padre y a continuación la vivienda que por la parte trasera daba al patio común. En la entrada principal y a mano izquierda estaba el cuerpo de guardia y a continuación la sala de armas que se comunicaba igualmente con el patio general, en cuyo centro había un pozo y ya en la parte posterior del patio, varios departamentos que servían de almacén donde se guardaban gran cantidad de armas cortas y fusiles, los cuales habían sido recogidos a los somatenes".

De los guardias que habitaban en el cuartel destacaban el guardia Monje, guardia Rocamora y otro guardia que hacía de carpintero los cuales vivían junto con sus esposas e hijos, en el interior del mismo. En aquella época de la República soplaban vientos revolucionarios.

Debido a que el jefe de puesto había recibido la orden de trasladarse, con los guardias concentrados en el cuartel al frente de guerra en Granada, envió a toda la familia, compuesta por su esposa, dos hijas y el hijo a El Palmar (Murcia), a casa de la abuela materna (la tía Antonia de la Paloma), hermana de la familia Bernal. En El Palmar vivían los abuelos paternos, D. Juan Bielsa, teniente de la guardia civil retirado y su esposa Joaquina.

De lo conversado con el Sr. Bielsa, destaco que en el mes de Agosto de 1936, en el cuartel se habían concentrado unos cuarenta guardias con sus familias, (otras fuentes hablan de 23) procedentes de los pueblos de la comarca y con la orden de incorporarse al frente en Granada. Convinieron entre ellos y principalmente con el guardia Monje y el cabo Bielsa, que cuando llegasen a su destino, los guardias al mando del comandante del puesto, se pasarían a la “zona nacional”; el guardia Rocamora los traiciono, dando el chivatazo al partido comunista y al día siguiente de la marcha de la familia a El Palmar, se personaron en el cuartel un grupo de milicianos exigiendo al cabo Bielsa que les entregase las armas. El guardia Juan Monje armado con sus armas reglamentarias los expulso del cuartel, cerrando la puerta principal del mismo.

”Los milicianos del partido comunista sitiaron el cuartel e intentaron tomarlo por la fuerza de las armas, siendo repelidos por los guardias que estaban acuartelados, y se inicio un tiroteo. Dada la intensidad de la lucha que se estableció, (unas fuentes hablan de varios muertos de entre los asaltantes y otras de heridos, no de gravedad, por ambas partes). Al parecer resulto herido un guardia en un pie y un asaltante, concretamente un guardia municipal, el cual falleció al poco tiempo. Dada la intensidad de la lucha establecida, el comandante de puesto Sr. Bielsa Bermúdez, llama por teléfono a la Base de Los Alcázares en petición de refuerzos y auxilio.

De dicho Aeródromo salio un destacamento al mando del capitán Melendreras, trasladándose rápidamente a Torrevieja, (lo que sigue no concuerda, y entra en franca contradicción con lo relatado anteriormente, porque, si el comandante del puesto “había solicitado refuerzos y auxilio”, no se entiende, no guarda relación con lo que se relata a continuación, al menos que dicho capitán Melendreras hubiese obtenido información sobre las intenciones de pasarse a la “zona nacional” y de las bajas producidas, así como de la destrucción del armamento). Personado el capitán Melendreras con las fuerzas a su mando ante el cuartel, conmina a los acuartelados a que se rindan; de lo contrario, amenaza con bombardearlo. (Otras fuentes se refieren a volar la garita). El comandante de puesto, ante esta situación y pensando en las vidas inocentes de las mujeres y niños que habían en el cuartel, accedió a rendirse, con la condición y la promesa del capitán Melendreras de que serian respetadas las vidas de todos. No obstante, antes de entregarse, el cabo Bielsa procedió a inutilizar las armas tirándolas al pozo del cuartel. Se efectuó la rendición y el capitán que mandaba las fuerzas de aviación falto a su palabra de respetar las vidas de toda la guarnición, --“según manifiesta el hijo del Sr. Bielsa Bermúdez,”-- ya que entrego a los milicianos marxistas, a su padre y al guardia Monje, los cuales en el coche de Chapaprieta fueron trasladados al cruce de las carreteras de Torrevieja y San Miguel de Salinas, siendo ametrallados en su interior, dejando sus cuerpos muertos en la cuneta de la carretera, donde fueron enterrados.

>>(Según la versión de los hechos ocurridos, conocida en Los Alcázares, paso lo siguiente: “Dado que al repeler el intento de asalto, en el tiroteo que se produjo desde el interior del mismo, se ocasionaron varias victimas, y

posteriormente se realizo la destrucción del armamento, el capitán Melendreras entrega al comandante del puesto D. Manuel Bielsa y al guardia D. Juan Monje a la autoridad competente, la cual, tras un juicio sumarísimo, les condeno a muerte, siendo ejecutados en cumplimiento de la dicha condena).>>

>>D. Antonio (no estoy autorizado a decir su apellido), guardia civil jubilado, me dice “que al ocurrir estos hechos que se van contando, tenía 13 años de edad y vivía en una casa situada a espaldas del cuartel y sigue contando que, efectivamente se inicio el ataque; durante la tarde se oía movimiento de gentes por la zona y ya por la noche se recrudeció el acoso. Llegaron fuerzas de Aviación de Los Alcázares que conminaron a los acuartelados a rendirse y entregar las armas. Tal hecho se produjo y entonces los guardias y sus familiares subieron a unos autobuses que partieron hacia Los Alcázares, siendo 23 los guardias mas sus familias y entre ellos Bielsa y Monje.

Llegados a una zona denominada el Moncayo, los citados Monje y Bielsa pidieron bajarse del autobús, lo cual hicieron y posteriormente fueron encontrados muertos. Esta información le fue facilitada, pasados unos años por el hijo del guardia Juan Monje.”>>

“Los guardias, y también sus familiares, fueron trasladados a Los Alcázares, donde les pusieron bajo la custodia del Alcalde D. Antonio Menárguez, el cual, tras nombrarlos agentes de la Guardia Nacional Republicana, con lo cual les hacia intocables, los empleo en tareas de limpieza y conservación de las instalaciones militares, donde estuvieron internados hasta el final de la Guerra Civil”.

>>Según le contaron al Sr. Juan Bielsa, “la noche antes del asalto al cuartel, un confidente le ofreció a su padre la posibilidad de abandonar Torrevieja en un barco de pescadores con rumbo a Oran, ofrecimiento que su padre rechazo, pues consideraba una traición el abandono del puesto de mando, ya que de él dependían los guardias y sus familiares.

Se dio la paradoja de que el hijo del guardia traidor Rocamora, llamado Antonio, estaba de guardia civil en el cuartel, habiendo sido mi padre quien hizo que fuese guardia. Después de terminada la guerra civil se retiro de Teniente del Cuerpo. El fue quien me informo de lo sucedido aquel aciago día del mes de Agosto. (No cuadra con lo relatado hasta ahora).

Mi abuelo en compañía de mi madre recuperó los restos que fueron trasladados al cementerio de El Palmar, donde se le enterró en el año 1939. En la Cruz de los Caídos que se inauguro en la puerta de la Iglesia, aparecía el nombre de mi padre en la lapida de mármol.”>>

Posteriormente el Ayuntamiento dedico una calle a estos dos guardias, Monje y Bielsa, nombre que aun rotula la dicha calle.

Mi versión de los hechos es la siguiente: “Recibida la llamada de petición de refuerzos que hacia el Comandante de puesto del Cuartel de la Guardia Civil de Torrevieja, en la Base Aérea de Los Alcázares, de inmediato sale un

destacamento al mando del capitán Melendreras al objeto de prestar el auxilio solicitado. Llegado ante el cuartel dispersa a los milicianos que lo asediaban y pide al comandante de puesto que entregue las armas, y se rindan.

Cumplida la orden, los militares regresan al punto de partida, Los Alcázares. Llegados, ponen a los dichos guardias, al parecer en número de 21, bajo custodia del Alcalde el cual les nombra miembros de la Guardia Nacional Republicana, (como ya se ha dicho) con lo cual, automáticamente, se convierten en intocables. Les encargan tareas de limpieza y conservación de las instalaciones militares y al finalizar la Guerra Civil se les deja en libertad, volviendo sanos y salvos a su lugar de origen.

Finalizada la contienda, el Alcalde de Los Alcázares es detenido. Encarga a su esposa que se desplace a Torrevieja, busque a aquellos guardias y les pida firmen un documento en el cual se explique el comportamiento tenido con ellos. Uno tras otro fueron visitados y todos, sin excepción, firmaron el mencionado documento que le liberaba de culpa alguna. El documento no sirvió para nada. Tras un juicio sumarísimo fue condenado a muerte y ejecutado en la madrugada del día 30 al 31 de Diciembre de 1939.

Van apareciendo una serie de contradicciones en los relatos efectuados que oscurecen en parte algunos hechos, así por ejemplo:

¿Fueron 40 o 23 los guardias concentrados en el cuartel, más sus familias?

Si hubiesen sido 40, ¿Qué ocurrió con los 17 restantes?

¿Hubieron en el asalto varios muertos por la parte de los sitiadores, antes de la llegada de las fuerzas de auxilio?

¿Únicamente hubo dos heridos, uno en el interior y otro en el exterior?

¿Hubo juicio sumarísimo?

¿Salieron de Torrevieja en el autobús los guardias Bielsa y Monje y se apearon en el Cruce de la carretera con la de San Miguel de Salinas?

¿Fueron entregados a la autoridad competente?

¿Fueron ejecutados en el interior del coche de Chapaprieta?

¿Fueron ejecutados en el paraje denominado El Moncayo?

Lo relatado, en su mayor parte lo he conocido, mediante conversaciones mantenidas con los que se han dicho, más lo que aporta por escrito el Sr. Bielsa Pellicer.

Muchos son los años transcurridos, puede darse que alguna parte del relato no se ajuste al 100% con la realidad, pero lo que si es cierto, fue, que cuatro personas perdieron la vida: D. Manuel Bielsa, D. Juan Monje, D. Antonio

Menárguez y el capitán Melendreras, y que 21 la conservaron, en relación con lo aquí relatado. Que los hechos tuvieron la mayor o menor gravedad que la descrita, esta dentro de lo posible, pero en todo caso, la enseñanza a sacar, como conclusión final, es que en estas situaciones de guerra, tanto en las pasadas como en las presentes y futuras nadie gana, todos perdemos y que el recuerdo de lo relatado nos sirva para que evitemos acontecimientos semejantes.

Comprometámonos con la vida, con la solidaridad, con el amor hacia los seres humanos, todos. Que nuestra lucha sea por alcanzar la felicidad, el perdón, la amistad....

Seamos realmente honestos, veraces y objetivos en la consideración de lo que deben ser las relaciones humanas. Amemos a la Humanidad y respetemos la Naturaleza. Convirtámonos en defensores y propagandistas de estos principios y otros muchos de semejante o parecido contenido, en nuestros relatos (crónicas) del día a día. Demos fe e intentemos influir. Tenemos una gran influencia porque lo que de nuestra pluma sale, esta respaldado por la credibilidad que inspiramos. Aprovechémoslo en beneficio de los que han sufrido y sufren la sinrazón de las guerras.